

Una mirada psicológica hacia el séptimo arte



**LUIS CARLOS
GÓMEZ SERRRANO**



C/ Argentina 5
28220 MAJADAHONDA



655046550



terapiaparejamajadahonda@gmail.com
terapiaparejamajadahonda.com

El Coro: la vida humana como composición coral

El coro es una película que, de manera simbólica, nos ofrece una imagen poderosa de la complejidad y riqueza de la vida humana como coexistencia y como destino individual unido ineluctablemente al destino de los otros.

La dimensión social de la vida humana, la dota de una riqueza de matices y posibilidades que no podrían existir de otra manera. El ermitaño accede a cotas insondables del alma humana a través de su aislamiento, pero la inmensa mayoría de las personas accedemos a nuestra propia individualidad, en gran medida, gracias a los vínculos que forjamos a lo ancho y largo de nuestra existencia.

Adquirimos conciencia de quienes somos desde muy niños a través de la interacción permanente con los demás, que operan como espejos en los que nos reconocemos y nos descubrimos con matices diversos tras el matiz de aprobaciones y desaprobaciones que conforman las interacciones interpersonales.

La presencia o ausencia de espejos validadores y motivadores de nuestro potencial puede resultar crítico para el destino de la vida personal y son muchas las personas que han precisado de toda una vida para desidentificarse de lo que otros deseaban que ellos fueran y que les impedía vivir conforme a su propio yo. Desde la proyección de los padres que quieren un destino particular para su hijo a las continuas luchas por preservar el propio yo en las relaciones de pareja, la búsqueda y la preservación de nuestra identidad es una aventura por la que transitamos toda la vida.

Como enunciaran los psicólogos de la Gestalt en relación a la percepción, "el todo es mas que la suma de las partes", y esto es igualmente cierto para la identidad humana que se descubre en todos sus potencialidades y capacidades tanto mas cuanto con mas personas, entornos y ambientes entra en contacto.

La película de **El Coro** es una experiencia sensorial cuya melodía visual presenta como estribillo una sucesión de imágenes de medios de transportes, desde la imagen del tren inicial (con toda la riqueza de asociaciones automáticas que nos ofrece el lenguaje en expresiones como: no perder este tren, siento que es mi ultimo tren hacia el amor o hacia un ascenso profesional,), pasando por los sucesivos viajes del coro para realizar sus conciertos en las distintas ciudades, hasta el viaje de vuelta del protagonista al hogar adoptivo con el que finaliza la película. Es sin duda esta imagen de movilidad, cambio permanente, nuevos destinos, lo que nos invita a adentrarnos en una película de movimientos y desplazamientos no solo físicos sino también del alma. Movimientos que resultan iniciáticos a diferentes niveles en los distintos personajes. El viaje iniciático del protagonista infantil iniciándose en la transición de la adolescencia, en la de huérfano a miembro de una familia y en la iniciación a un futuro profesional impensable hasta la aparición de su padre y su invitación a formar parte de la familia y del destino común

La idea de la vida como andadura,

Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.

(Antonio Machado)

como viaje, como sucesión de aventuras y desventuras antes de regresar a casa es un tema arquetípico que podemos encontrar

desde La odisea de Homero pasando por gran cantidad de cuentos populares en los que el protagonista abandona la casa en busca de fortuna o realiza grandes gestas para alcanzar el amor de la amada. .

Desde nuestra tradición espiritual son cercanas las imágenes del éxodo y la travesía por el desierto para alcanzar la tierra prometida. Mas cercanos todavía nos resultan los ejemplos sobresalientes que aparecen en las obras cumbres de la mística española, como en la **Subida al monte Carmelo** de S. Juan de la Cruz o **Las Moradas** de Santa Teresa, que también nos invitan a contemplar el viaje espiritual como travesía.

Desde el budismo tibetano, la vida como travesía también esta presente aunque con un matiz mas interior en términos de conciencia que de logros en el mundo externo. **La Rueda de la Vida** es un símbolo de la existencia circular cambiante y al mismo tiempo encerrada en si misma cuando esta gobernada por el ego que transita apegado y esclavizado a la espera de poderse liberar de ese estado de conciencia.

Y a un nivel mas popular todos recordamos **El ciclo de la vida** en El Rey León.

En una comprensión psicológica estaríamos ante lo que los estudiosos de la mitología, y en particular Joseph Campbell han dado en llamar **El viaje del Héroe** y lo que **C.G Jung** denominó el proceso de individuación por el que la persona accede a través del cultivo de la conciencia a desentrañar su ser verdadero.

El Proceso de individuación, un reclamo incesante e ineluctable a lo largo de la vida

El Coro nos muestra de manera sinfónica como este proceso de individuación transcurre de manera diferente en los distintos personajes

El niño protagonista arranca su corta vida con una serie de hechos significativos para su desarrollo personal. Abandono del padre desde antes de nacer y muerte de la madre a una muy temprana

edad. Experiencia de orfandad que también aparece ampliamente presente en las historias de todos los pueblos y culturas unida con frecuencia a la aparición de algún rasgo prodigioso o sobresaliente precisamente por lo que esa vivencia de orfandad ha hecho desarrollarse en el huérfano.

A partir de ahí el protagonista va realizar un viaje desde la niñez a la adolescencia teniendo que aprender a asumir las pérdidas de su identidad infantil que en su caso estaba vinculada a un don al que tendrá que renunciar con el cambio de voz de la adolescencia. Cambio de hogar, de escuela, compañeros y de futuro vital tras ser acogido por la familia de su padre que le abre un futuro lleno de oportunidades emocionales, educativas, económicas y de valores de realización personal.

El viaje de la madre transcurre desde la depresión, el descorazonamiento y la desesperación hasta el triste trágico desenlace de su muerte.

El padre acepta la existencia de su hijo precisamente como consecuencia de la muerte de la madre y a partir de ahí también se va a ver embarcado en una travesía de mayor implicación: una iniciación a la paternidad de un hijo abandonado que va a exigir la plena aceptación de su paternidad en el plano emocional y familiar y reconstruir la familia con la inclusión del hijo abandonado y excluido con todos los derechos de su legitimidad de hijo.

Los profesores de la escuela de música se encuentran transitando las fases de madurez de su ciclo vital en términos de edad y de ajuste de las ambiciones y sueños a los límites de la realidad y de lo posible, asumiendo los límites de la existencia al tiempo que encarnando la visión de la sabiduría que brota de la experiencia consciente de este ajuste entre capacidades, sueños y realizaciones. (Mas sabe el diablo por viejo que por diablo).

La película también nos deja vislumbrar la presencia de aspectos no integrados de la propia vida entre los profesores, en especial, los relativos al poder y al deseo de quedar por encima de los demás ya sea en relación a las decisiones en el claustro o a la defensa de sus alumnos favoritos

Un tema masculino por antonomasia, el poder como quedar por encima del otro, las ambiciones y las frustraciones asociadas a las luchas que solo terminan cuando hay un vencedor y uno o mas vencidos. Esta visión perversa del poder, que es la que todos conocemos, es la adoptada por nuestra sociedad frente al verdadero poder que hace crecer el poder en los demás en vez de reducirlos a su condición de vencidos.

Junto al tema visual de los viajes se encuentra el contrapunto de los espacios encerrados: el hogar depresivo e hiriente, un pasaje en la que el niño protagonista va golpeando con un palo una verja de metal, la escuela de los niños cantores que a modo de internado provee con un espacio de encerramiento que aunque dotado de gran belleza estética no deja de ser un lugar frío y carente de cualidades familiares y hogareñas. Todo ello acentuado por la ausencia de figuras femeninas significativas en el interior del internado. Una atmósfera fría y carente del fuego del hogar.

Un tercer elemento, que en gran medida resulta redentor de la soledad del alma es la música como experiencia elevadora de la conciencia y que permite salir del lúgubre escenario que provee la conciencia de la vida que llevan. Al mismo tiempo la música sirve de vehículo de interconexión, de conector de las almas del coro que les permite tener acceso a una experiencia de grandeza que surge cuando las voces les transportan a un espacio donde desaparecen los límites del yo y el coro se convierte en una unidad de la que todos forman parte. En la experiencia de ser coro se pierde la noción de la propia individualidad participando de una sensibilidad y conciencia colectiva que les está vedada a nivel individual. Es un nivel de conciencia transpersonal que permite el acceso a niveles propios de belleza e interconexión personal desde el anonimato no desde la intimidad.

Existen asimismo innumerables temas que se despliegan con mayor o menor protagonismo a lo largo de la película. Sin ánimo de ser exhaustivo me gustaría señalar:

Las instituciones educativas que persiguen la excelencia con sus luces y sus sombras

Aparece también destacado el papel de las instituciones educativas. Siguiendo la línea de las clásicas películas norteamericanas como **el club de los poetas muertos** (versión masculina) o **la sonrisa de la monalisa** (versión femenina), la película nos abre la puerta de esas instituciones tan prestigiosas en el mundo anglosajón como son los internados privados donde se educan los hijos de las familias mas pudientes y las élites del país.

En este caso la escuela está creada para educar en el canto y es una institución solo para niños. En la película se destacan los valores del esfuerzo personal, la madurez personal necesaria para conseguir que el talento pueda desarrollarse hasta alcanzar un futuro brillante profesional, la implicación y cualificación del profesorado, la disciplina cuasi militar si tenemos en cuenta la edad de los niños y una obsesión por la excelencia que genera a su vez una fuerte competitividad en los niños y les provee de un marco de referencia competitivo que deja también muchas heridas en aquellos que no son reconocidos como los mejores y profundas crisis de autoestima al poner el baremo de lo valioso tan alto.

La educación mas personalizada permite que las relaciones de competición puedan alcanzar también a los profesores como muestra la película de una manera exquisita. Los profesores tratan de mostrar como razonables propuestas y decisiones que tiene su motivación en favoritismos personales y filias subjetivas.

Aún cuando la película tiene lugar en una escuela de música son los aspectos de interpretación los que acaparan todos los esfuerzos de profesores y alumnos por encima de los de creatividad, experimentación o identificación del propio estilo personal potenciando los propios recursos.

En ese sentido el hecho de que sean profesionales de la voz infantil hace que no haya tiempo para madurar y que se exija el máximo resultado de inmediato lo que hace que la disciplina sea el método pedagógico privilegiado frente al juego y la experimentación.

Junto a la selección de los mejores, funciona el sistema de acceso vía donaciones, que hace que siempre haya alumnos que acceden al centro en virtud de las generosas donaciones que son imprescindibles para la financiación de dichas instituciones

La interrelación de los dones de la infancia y la madurez: la importancia del acompañamiento en la educación

La película muestra muy claramente la importancia en la educación de la detección de los talentos y capacidades de los niños junto con el valor del acompañamiento por parte de adultos conscientes que conocen los riesgos y lo que está en juego en el proceso de maduración del niño. Hay un mensaje claro de la importancia de transmitir a los chicos el valor de aprender a reconocer y cuidar esos dones, para ayudarles a superar las dificultades y retos que acompañan el proceso de desarrollo de esas capacidades

La detección temprana del talento y el reconocimiento motivador para poder desarrollarlo

Sin lugar a dudas, si hay un ámbito en el que la educación americana destaca es en su capacidad para motivar y sacar lo mejor de cada persona dentro de ese esquema de competición entre los mejores. Hay siempre un énfasis en el refuerzo positivo del esfuerzo realizado, así como, una motivación para superar los límites y alcanzar nuevas metas y logros. Los retos forman parte

estructural de la pedagogía americana, el estímulo a dar lo mejor, a superarse, a no conformarse con lo logrado. En la película ese esfuerzo y aspiración a lo mejor transita toda la enseñanza en la escuela y los profesores son los primeros que tienen integrado e interiorizado este modelo de excelencia y de esfuerzo productivo

La importancia del mentor o valedor del niño

Otro aspecto relevante de la formación anglosajona es la predisposición de los docentes a implicarse en el desarrollo de las carreras profesionales de sus alumnos y a constituirse en mentores de sus alumnos escribiendo recomendaciones para trabajos o colaboraciones. Hay una vinculación mayor que tiene como consecuencia una mayor autoexigencia en el alumno que se siente responsable del prestigio y el reconocimiento del mentor. En muchos casos es una experiencia de un valor incalculable ya que para muchas personas es la primera vez que se sienten respaldados por una persona madura. Las instituciones educativas anglosajonas no tienen profesores contratados de por vida y el hecho de que los contratos sean por cursos obligan a profesores y alumnos a alcanzar resultados que les hagan ganar prestigio en la competitiva comunidad educativa.

El horizonte de proyección personal a futuro que se propone en las propuestas educativas

El modelo educativo anglosajón es un modelo productivo de profesionales que concede una prioridad absoluta al componente práctico, al cómo más que al qué, y a aprender haciendo. La motivación y la enseñanza comparten el pragmatismo. No vemos en la película largos tiempos de estudio sino de ensayos-

El valor del trabajo, el esfuerzo y el afán de superación que son necesarios para convertir el talento en capacidad profesional

La dinámica de trabajo, esfuerzo y superación también forman parte del ADN anglosajón. Hay que tener en cuenta que la mayoría de las instituciones educativas y de formación son privadas por lo que es mucho el dinero propio o vía prestamos personales que está en juego y sin resultados objetivos las instituciones educativas no pueden prosperar

La vida como proyecto cambiante, como sucesión de retos y de pérdidas desde el inicio de la vida.

Ese hilo de conductor de la película de estar siempre en movimiento afrontando nuevos retos es mostrado en los diversos personajes dando muestras de cómo se trata de un proceso que carece de edades y que es constitutivo de la vida. La sucesión de nuevos retos y pérdidas se suceden a velocidad de vértigo, en la película y en la vida, requiriendo nuevas adaptaciones y la apertura de nuevos escenarios de proyección de la propia vida.

El chico protagonista haciendo el viaje desde la infancia pobre y carente hacia el futuro próspero gracias a su padre.

Los adultos asumiendo lo que habían dejado en el pasado (el hijo para su padre, o la carrera musical que pudiera haber sido en el caso del profesor), y proyectándose hacia el futuro, aceptando e integrando la experiencia del pasado, que siempre puede resultar inspiradora para aquellos que vienen por detrás en el camino de la vida